
Capítulo 1

UN INTERLUDIO IMPORTANTE

Un Vistazo entre el Antiguo y Nuevo Testamentos

“He aquí, yo os envío al profeta Elías antes que venga el día del SEÑOR, día grande y terrible. ⁶ Él hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que venga yo y hiera la tierra con maldición” (Malaquías 4:5–6).

Con estos últimos versículos del Antiguo Testamento, nuestro estudio rápido de la Biblia ha pasado de la mitad. Ahora pasamos a estudiar el Nuevo Testamento, en donde la espera se vuelve realidad. Aquí Jesús ya no es una mera promesa; es un hombre real, vivo y que respira. La promesa se cumplió y ahora en el Nuevo Testamento iniciamos el estudio de la vida del Hijo de Dios, que vino a vivir entre nosotros.

En nuestro estudio de *La Obra Maestra de Dios* la siguiente parada es el Evangelio de Mateo, pero antes es importante que demos una mirada a ese espacio de tiempo entre los dos Testamentos. La verdad es que aunque en la Biblia no hay mucho papel entre Malaquías y Mateo, sí existe mucha historia entre uno y otro, pues pasan algo así como cuatrocientos años. Para entender la era en que Jesús vivió y ministró es esencial que entendamos cómo el mundo cambió durante ese período.

Así que, antes de pasar a la biografía de nuestro Señor que presenta Mateo, dediquemos un capítulo para examinar algo de lo que ocurrió entre el Antiguo y el Nuevo Testamentos.

Los Años “de Silencio”

Los historiadores han llamado a estos cuatrocientos años entre el Antiguo y el Nuevo Testamentos, “los años de silencio,” aunque en cierto sentido tal designación no es correcta. Es verdad que en ese período hubo

silencio en términos de revelación profética, puesto que ningún profeta habló durante esa época, pero de ninguna manera hubo silencio en términos de la preparación que estaba ocurriendo. Esto lo confirma el autor David O'Brien, al decir: "Los eventos, literatura y fuerzas sociales de estos años moldearían el mundo del [Nuevo Testamento]."¹

Podemos decir que la voz de Dios no se escuchaba, pero sus manos estaban muy atareadas preparando el escenario en que presentaría su discurso más grandioso, más elocuente y más conmovedor: Jesucristo, el Verbo hecho carne.

Surgimiento y Caída de Reinos

Cuando Malaquías escribió su libro la tierra de los judíos pertenecía al imperio persa. Siguió así hasta como un siglo más tarde, cuando la maquinaria militar de Alejandro Magno avanzó hacia el este cruzando Asia Menor y llegó más tarde hasta Palestina y Egipto.

Ascenso de Grecia

Alejandro soñaba con construir un nuevo mundo unido por el idioma y la cultura de los griegos. Esta política, conocida como la helenización, con el tiempo permitió el establecimiento de un idioma popular, el griego común o *koiné*; que es el idioma del Nuevo Testamento. Sin saberlo, Alejandro fue un instrumento en la mano de Dios para preparar al mundo para que mediante un idioma común se pueda extender el mensaje del evangelio.

Para el año 332 a.C. Palestina había sido absorbida por el reino griego que se expandía. La historia muestra que Alejandro generalmente trató con benevolencia a los judíos, e incluso, en cierta medida les permitió gobierno propio.

División del Imperio Griego

Alejandro Magno murió en el año 323 a.C., a los treinta y tres años. Por los siguientes ciento cincuenta años sus sucesores se dedicaron a una guerra de tira y afloja por el control del imperio, con Israel atrapado en el medio. Uno de estos sucesores fue un tirano arrogante llamado Antíoco IV Epífanes, cuyo nombre significa "Dios manifestado," que gobernó del año 175 al 164 a.C. y que

1. David O'Brien, "The Time between the Testaments," en *The NIV Study Bible*, ed. Kenneth L. Barker y otros (Grand Rapids: Mich.: Zondervan Bible Publishers, 1985), p. 1431.

mediante una política de helenización radical intentó consolidar el imperio que se le deshacía. Aunque un segmento de la aristocracia judía ya había adoptado las costumbres griegas, la mayoría de los judíos estaban enfurecidos.

Las atrocidades de Antíoco tenían como meta erradicar la religión judía. Prohibió algunos de los elementos centrales de la práctica judía, intentó destruir todas las copias de la Torá (el Pentateuco) y exigió que se ofrezcan ofrendas al dios griego Zeus. Su máxima profanación fue la erección de una estatua de Zeus y el sacrificio de una puerca en el mismo templo de Jerusalén.²

La política blasfema de Antíoco Epífanes desató la revuelta macabea (166-142 a.C.), dirigida por Matatías, un judío del linaje sacerdotal, y sus cinco hijos. La revuelta obtuvo la independencia para Judá; lo cual duró hasta el año 63 a.C., cuando Roma, por medio del general Pompeyo, conquistó Palestina. Pompeyo

capturó Jerusalén después de tres meses de asedio del área del templo, masacrando a los sacerdotes mientras desempeñaban sus deberes y entrando al Lugar Santísimo. Este sacrilegio dio inicio al dominio romano de una forma que los judíos no podían ni perdonar ni olvidar.³

Ascenso de Roma

Más tarde, en el 48 a.C., Pompeyo perdió su lucha por el poder ante su ex-aliado, Julio César. César tuvo en sus manos las riendas del poder hasta que fue asesinado en el año 44 a.C. Algunas guerras subsecuentes y peleas internas pusieron en el trono a Octavio, hijo adoptivo de Julio César. El autor F. LaGard Smith destaca la mano soberana de Dios en el desarrollo de estos hechos históricos en el siguiente comentario:

En el año 27 a.C. el senado romano le dio a Octavio el título de Augusto, y es este Augusto César el que recibe el crédito por la fundación del imperio romano con su *pax romana*, o paz romana. Por los dos siglos siguientes el mundo civilizado disfrutaría de paz y prosperidad sin

2. O'Brien, "The Times between the Testaments," p. 1431.

3. Ibid.

precedentes y, en su mayor parte, también disfrutaron de un buen gobierno civil bajo el imperio romano. Esto hace que uno vuelva a pensar en un Dios que obra mediante la historia para llevar a cabo sus propósitos eternos. De aquí a un siglo una persona podrá mirar hacia atrás y ver que tiempo ideal es este para los eventos divinos que están a punto de suceder en Judea, y que más tarde ocurrirán por todo el imperio.⁴

El reinado de Alejandro trajo una cohesión cultural y lingüística a un mundo que anteriormente estaba fragmentado. El reinado de Augusto César dio paso a la organización civil y la paz. Pero también trajo conflicto, porque fue Augusto el que estableció la idea de que el César era un dios.

El escenario estaba listo para la venida de un reino mucho mayor: el reino de Dios en la persona de Jesucristo. Él daría a la humanidad lo que ningún gobernante terrenal puede darles: perdón de pecados, vida eterna, y la revelación del único Dios verdadero.

Literatura del Período Intertestamentario

Aunque no se escribió ninguna profecía nueva durante el período intertestamentario, con todo fue un tiempo prolífico en literatura. David O'Brien escribe: "Durante estos años desdichados de opresión y conflicto interno, los judíos produjeron un apreciable cuerpo de literatura que es a la vez registro y consideración de su era. Tres de las obras más significativas fueron la Septuaginta, los apócrifos y los Rollos del Mar Muerto."⁵ Demos una mirada a esta literatura producida en esta época:

La Septuaginta

Alrededor del año 250 a.C. se produjo la Septuaginta, a veces designada como la versión de los setenta o Alejandrina, que puso las Escrituras a disposición de los judíos que ya no hablaban el idioma de sus antepasados, así como también permitió que la verdad de las Escrituras esté disponible para todo el mundo que hablaba griego. Esta traducción más tarde llegó a ser la Biblia de la iglesia inicial.

4. F. LaGard Smith, *The Narrated Bible in Chronological Order* (Eugene, Oreg.: Harvest House Publishers, 1984), p. 1347.

5. O'Brien, *op. cit.*, p. 1431.

Los Libros Apócrifos

Los Libros Apócrifos son una colección de escritos intertestamentarios cuya canonicidad, es decir, el ser considerados como Escrituras inspiradas, ha sido cuestión de discusión y debate en toda la historia del cristianismo.⁶ Hoy los libros apócrifos aparecen en las versiones católico romanas y ortodoxas orientales de la Biblia, pero no en las versiones evangélicas.

Aunque los evangélicos no consideramos que los libros apócrifos sean palabra inspirada de Dios, con todo, hay cierto valor en leerlos,

no sólo por sus nociones de la conciencia nacional de los judíos en la Dispersión, sino también por la luz que arrojan sobre la historia de la "edad oscura" entre el tiempo de Esdras y Nehemías, y los principios del Nuevo Testamento, y para el trasfondo del pensamiento rabínico y cristiano inicial.⁷

Los Rollos del Mar Muerto

Los Rollos del Mar Muerto pueden haber sido el más significativo descubrimiento de manuscritos en los tiempos modernos. A principios de 1947 un pastorcito árabe los halló por casualidad mientras buscaba una cabra que se le había perdido. Estos "documentos y fragmentos de documentos"

incluyen libros del AT, unos pocos libros de los apócrifos, obras apocalípticas, pseudepígrafos (libros que supuestamente son obra de héroes antiguos de la fe), y unos cuantos libros particulares de la secta que los escribió.

Aproximadamente una tercera parte de los documentos son bíblicos y aparecen más frecuentemente los Salmos, Deuteronomio e Isaías, que son los libros más citados en el Nuevo Testamento. Uno de los hallazgos más asombrosos fue un rollo completo de Isaías que tiene unos ocho metros de largo.

6. No hay que confundir esto con los libros apócrifos del Nuevo Testamento, que igualmente no pertenecen al canon, y que fueron escritos durante los primeros siglos de la iglesia cristiana. Los apócrifos del Nuevo Testamento contienen historias acerca de Jesús y de los discípulos, que van desde algunas relativamente ortodoxas, hasta otras de lo más estrafalarias y peregrinas.

7. *The Eerdmans Bible Dictionary*, ed. Allen C. Myers y otros (Grand Rapids, Mich.: William B. Eerdmans Publishing Co., 1987), p. 65.

Los rollos . . . proveen copias mil años más cercanas a los originales que las que se conocían previamente. . . . De gran importancia para los lectores de la Biblia es la demostración del cuidado con que se copiaron los textos del Antiguo Testamento, y de este modo proveen evidencia objetiva de la confiabilidad general de esos textos.⁸

Es sabio concluir que aunque Dios no dio ninguna Escritura nueva durante este período, con todo Él soberanamente preservó y confirmó la palabra que ya había hablado.

Desarrollo en la Vida Religiosa y Social Judía

Cuando llegamos a la era de Nuevo Testamento se puede observar nuevas expresiones de la comunidad judía, tales como las sinagogas y sectas religiosas, que no se mencionan en los libros del exilio y son posteriores del Antiguo Testamento. La pregunta es: ¿De dónde vinieron?

Sinagogas

Las sinagogas, en opinión de muchos expertos, se desarrollaron durante el cautiverio en Babilonia, cuando los judíos estaban:

lejos del templo, desprovistos de su nación y rodeados de prácticas religiosas paganas. . . . Bajo estas circunstancias los exiliados dirigieron su enfoque religioso pasándolo de lo que habían perdido a lo que habían retenido: la Torá y la creencia de que eran el pueblo de Dios. Se concentraron en la ley antes que en la nación, en la piedad personal antes que en la rectitud sacramental, y en la oración como un reemplazo aceptable de los sacrificios que se les negaba.

. . . El énfasis en la piedad personal y en una relación con Dios, que caracterizaba el culto en la sinagoga, no sólo ayudó a preservar el judaísmo sino que también preparó el camino para el evangelio cristiano.⁹

Otros comentaristas, tal como Merrill Unger, creen que la sinagoga empezó en la era posterior al exilio, cuando los exiliados que volvieron

8. O'Brien, *op. cit.*, p. 1432.

9. O'Brien, *op. cit.*, p. 1433.

trataron de complementar el culto en el nuevo templo, con la instrucción regular de la ley, dirigida a la comunidad.¹⁰

Dondequiera que se hayan originado, las sinagogas estaban bien establecidas para los días de Jesús, y se convirtieron en el lugar regular de asamblea de los judíos para la oración y adoración. No es sorpresa, entonces, que cuando Jesús enseñaba hubiera visitado tanto las sinagogas como el templo para enseñar y sanar.

Sectas Religiosas

En la era entre los dos Testamentos una variedad de influencias dividieron a la sociedad judía en facciones religiosas. Los tres grupos principales eran los esenios, los fariseos y los saduceos.

Los esenios eran "un grupo pequeño, separatista, que surgió de los conflictos de la era macabea."¹¹ Hacían énfasis en la estricta obediencia a la ley, de modo similar a los fariseos. Sin embargo, le disgustaba profundamente la corrupción del sacerdocio, así que en su mayor parte rechazaban el sistema del templo. No se los menciona en la Biblia, pero la comunidad que preservó los Rollos del Mar Muerto muy probablemente pertenecía a esta secta.

Los fariseos eran el partido de la sinagoga. Eran los que guardaban, copiaban e interpretaban la ley. Desdichadamente, también la re-interpretaban. En sus vigorosos esfuerzos por aplicar la ley a la vida cotidiana, desarrollaron un laberinto de regulaciones que se llegó a conocer como la ley oral. Irónicamente, sus tradiciones creadas por los hombres oscurecían las Escrituras que tan celosamente intentaban guardar.

No se sabe con certeza el origen exacto de los fariseos. En los escritos de Josefo aparecen primeramente en conexión con el período de independencia judía bajo los macabeos, alrededor de 135 a.C. Tal vez la rigidez farisaica brotó del deseo de los judíos de preservar su ortodoxia y distinción espiritual después de que se vio amenazada por dirigentes paganos tales como Antíoco Epífanes.

A la inversa, el pensamiento y cultura de los griegos se introdujeron en la sociedad judía por medio del partido del templo llamado los saduceos. Este era un grupo que

10. Merrill E Unger, *Unger's Bible Dictionary*, 3ª ed. (Chicago, Ill.: Moody Press, 1966), p. 1053.

11. O'Brien, *op. cit.*, p. 1433.

estaba estrechamente asociado con el movimiento intelectual griego . . . [y] adoptó la creencia epicúrea de que el alma muere con el cuerpo. No creían en la resurrección. De manera curiosa, rechazaban la tradición oral y aceptaban sólo la ley escrita, pero de buen grado aplicaban su lógica helenística a su comprensión de la Torá.¹²

Aunque relativamente pequeños en número, los aristócratas saduceos esgrimían gran poder político y controlaban el sumo sacerdocio. “Debido a su posición los saduceos tenían intereses creados en el status quo.”¹³

En medio de esta trifulca de ideologías llegó Jesús de Nazaret. Con su enseñanza presentó un reto abierto a la hipocresía y legalismo de los fariseos y condenó la arrogancia, corrupción y mundanalidad de los saduceos. Fue un camino muy peligroso a seguir, y al final, le costó la vida; pero al hacerlo así, Jesús salvó la nuestra.



Nociones para Vivir

Me imagino que usted no halla la hora de ponerse a estudiar el primer libro del Nuevo Testamento, o sea, el Evangelio de Mateo. Pero antes de avanzar, hay otra cosa que usted puede hacer que le ayudará en ese importante estudio.

Espero que recuerde que en el Volumen 1 de *La Obra Maestra de Dios* presentamos un resumen del arreglo y contenido de toda la Biblia (Capítulo 1: “Una Sinfonía para el Alma”). Esta es la oportunidad perfecta para repasar ese capítulo y volver a ver lo que hemos estudiado del Antiguo Testamento, así como mirar hacia delante a lo que encontraremos en el Nuevo.

Es más, si quiere hacerlo un poco más retador, trate de llenar los siguientes espacios en blanco sacando la información de lo que recuerde de ese estudio. Si puede completar esta tarea sin tener que revisar al Volumen 1 o sus notas, lo felicitamos; pero si tiene que revisar sus notas, hágalo. El recuerdo de esta información le ayudará a tener un mejor panorama al inicio de este nuevo estudio.

12. Smith, *The Narrated Bible*, p. 1348.

13. O'Brien, op. cit., p. 1433.

Antiguo Testamento

Anote el número total de libros del Antiguo Testamento: _____

Escriba los nombres de los libros "de la ley" (5): _____

Escriba los nombres de los libros "históricos" (12): _____

Escriba los nombres de los libros "poéticos" (5): _____

Escriba los nombres de los libros "proféticos" (17): _____

Nuevo Testamento

Anote el número de libros del Nuevo Testamento: _____

Escriba los nombres de los libros "biográficos" (4): _____

Escriba el nombre del libro "histórico": _____

Escriba los nombres de los libros "doctrinales" (21): _____

Escriba el nombre del libro "profético": _____

Puede leer la lista completa en voz alta unas pocas veces para que le ayude a memorizarlos.